

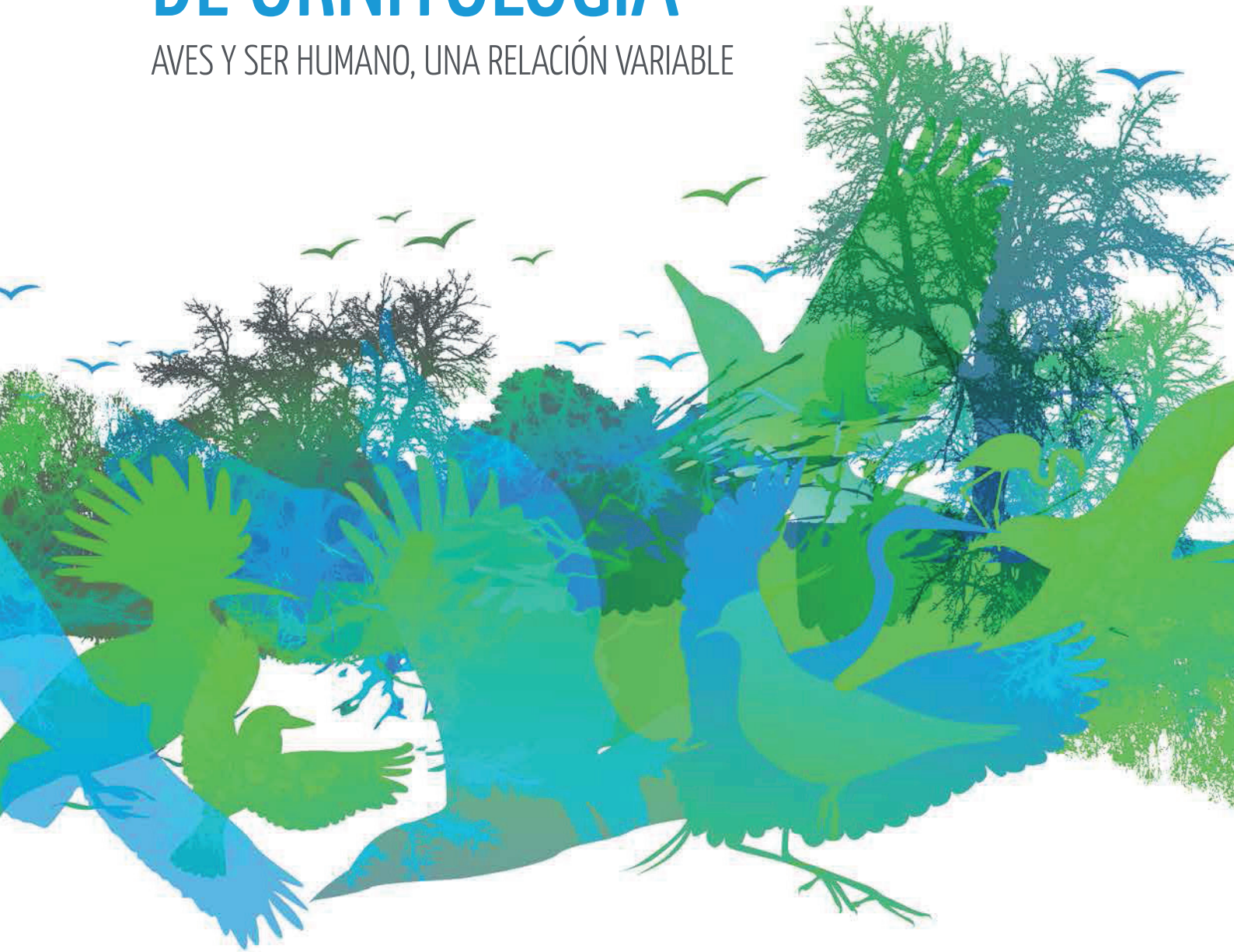
XXII 

Del 6 al 9 de diciembre
CaixaForum Madrid

CONGRESO ESPAÑOL DE ORNITOLOGÍA

AVES Y SER HUMANO, UNA RELACIÓN VARIABLE

LIBRO DE
RESÚMENES



74. SEGREGACIÓN SEXUAL DE LA AVUTARDA COMÚN (*OTIS TARDA*) EN VERANO

IVÁN SALGADO*, CARLOS PALACÍN Y JUAN CARLOS ALONSO

*Departamento de Ecología Evolutiva, Museo Nacional de Ciencias Naturales-CSIC,
C/ José Gutiérrez Abascal 2, 28006 Madrid, España.*

** Autor para correspondencia: i.salgado@mncn.csic.es*

El dimorfismo sexual en tamaño corporal determina la segregación sexual de especies gregarias; los machos y las hembras de la misma especie viven por separado y sólo conviven en la estación reproductiva. El tamaño corporal afecta a la termorregulación y explicaría en parte la segregación de machos y hembras en condiciones de estrés térmico (hipótesis de la sensibilidad térmica).

Las avutardas viven en grupo (gregarismo), los machos son mayores que las hembras (dimorfismo sexual) y sólo se reúnen para la cópula (segregación sexual). En verano, los machos migran al norte y en altura, a un ambiente más fresco. Las hembras permanecen en el área de reproducción. Pero la migración estival de los machos es parcial. ¿Cómo soporta la población residente las altas temperaturas?

Mediante el seguimiento de bandos de hembras y machos sedentarios se estudian las diferencias en el patrón de actividad y la preferencia de hábitat. La cobertura vegetal leñosa y de algunas herbáceas de gran porte define el hábitat estival de los machos, que se guarecen a la sombra antes de la subida de las temperaturas al mediodía. La segregación de machos y hembras en verano es espacial (por migración a las áreas estivales) y de hábitat (por uso de los elementos del paisaje).

Las medidas de mejora del hábitat estival son el mantenimiento de los cultivos de leñosas de secano (olivar, *Olea europaea*; viña, *Vitis vinifera*; almendral; *Prunus dulcis*), las dehesas (*Quercus* sp.), el arbolado disperso y en hilera, e incluso los bosquetes de galería. También el cultivo de herbáceas como el girasol (*Helianthus annuus*). El manejo del hábitat podría reforzar la población residente y reducir la mortalidad de los machos (la principal causa de mortalidad no natural de la avutarda es la colisión contra el tendido eléctrico) e incluso mitigar posibles efectos del cambio climático.